

DEVOCIONAL 7

¿CÓMO NO DISTINGUES ESTE TIEMPO?

SALUDO

El Señor me les bendiga mis hermanos, colocamos este día en manos de mi Rey. Oremos.

ORACIÓN

Padre de la gloria
Yo te doy las gracias, Señor
Por este día
Gracias por tus misericordias
Porque son nuevas cada mañana
En esta hora, Señor
Yo te pido que Tú coloques en el corazón de mis hermanos
Humildad y sencillez para recibir
Palabra de poder y autoridad
Oh, Señor, palabra que les ministre
Palabra que les llene de fuego
La zarza ardiente en sus corazones, aleluya
Poderoso y glorioso eres, Señor
Santo, Rey, poderoso eres, Señor, gracias
En el nombre poderoso de Jesús, amén.

ALABANZA/ADORACIÓN

Hermanos, los invito a que alaben con júbilo, con gozo al Rey de reyes, con la alabanza "Cántico de Moisés".

LECTURA BÍBLICA

El nombre de este devocional "Cómo no distingues este tiempo".

Y yo quiero que usted hermano, allí donde usted está en su casa, o en el lugar donde se encuentre trabajando, abra su Biblia en Lucas 12: 54-56:

⁵⁴ Decía también a la multitud: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y así sucede.

⁵⁵ Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y lo hace.

⁵⁶ ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguís este tiempo?

ENSEÑANZA

El Señor Jesucristo le estaba hablando a una multitud y los amonestó porque no podían distinguir el tiempo en que estaban viviendo. El Señor les dice que ellos podían reconocer el tiempo atmosférico por las señales de la lluvia, la nube que sale del poniente o el calor, por el viento de sur que sopla; pero ellos eran incapaces de distinguir el tiempo en el que estaban.

¿A qué señales y a qué tiempo se refiere el Señor aquí? Pregunto. Ciertamente se refiere al tiempo de su primera venida; es decir, de su encarnación y su ministerio, los cuales fueron profetizados abundantemente en el Antiguo Testamento el cual los judíos tenían.

El Señor Jesucristo cumplió más de 300 profecías escritas en el Antiguo Testamento, que fueron dejadas para que el pueblo de Israel reconociera el tiempo cuando se cumplieran; para que supiera cuál era el tiempo de su visitación. Estas profecías eran señales abundantes que anunciaban que el Mesías vendría. ¿Pero por qué no todos reconocieron que Cristo era el Mesías? ¿por qué había tanta incredulidad?

Muchos no pudieron darse cuenta de que Dios mismo, el Cristo, estaba delante de ellos; muchos no pudieron ver que el tiempo del cumplimiento de las profecías había llegado. No pudieron ver el gozo.

La Palabra nos enseña que cuando el Señor Jesucristo fue presentado en el templo por José y María, solo Simeón reconoció que era el mesías. Lucas 2: 25-27 dice de la siguiente manera:

²⁵ Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

²⁶ Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

²⁷ Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley...

Dice la Escritura que Simeón ESPERABA la consolación de Israel; dice que el Espíritu Santo estaba sobre él y que le había revelado que antes de morir vería al Mesías, al ungido de Dios y dice también la Palabra que Simeón fue movido por el Espíritu para que fuera al templo, justo en el momento en que Jesús fue llevado al templo para ser presentado conforme a rito de la Ley. Simeón supo que el niño era el Mesías, porque él estaba ESPERANDO el cumplimiento de la Palabra, de las profecías, y porque Simeón estaba ESPERANDO lo que las Escrituras decían. El Espíritu Santo le hablaba a Simeón y le reveló el tiempo y el momento en que vería la consolación de Israel, el Cristo vivo, el Mesías. El siervo entonces se gozó y dijo en Lucas 2: 29-32:

²⁹ Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz,
Conforme a tu palabra;

³⁰ Porque han visto mis ojos tu salvación,

³¹ La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

³² Luz para revelación a los gentiles,
Y gloria de tu pueblo Israel.

Con esta palabra, amados y amadas, Simeón muestra que conocía las profecías que hablaban de las señales para reconocer al Mesías; y lo que el siervo cita es Isaías capítulo 9 que habla del nacimiento y del reinado del Mesías, cuando dice "Luz y revelación a los gentiles"; Simeón ciertamente conocía lo que dice Isaías 9: 1-2, leamos:

¹ Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

² El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Cuando Jesús amonesta a la multitud y les dice que no podían reconocer el tiempo que estaban viviendo, el tiempo del Mesías, le estaba diciendo que no conocían la Palabra de Dios, y por ello no podían recordar ni una sola de las profecías, ni una sola de las señales; estaban ciegos. ¿Qué les enseñaba entonces los escribas, fariseos, saduceos y demás religiosos a la multitud? Qué buena pregunta.

Mire, hermano y hermana, es evidente que no les enseñaban las profecías, no les enseñaban sobre las señales para reconocer el tiempo, su visitación, para reconocer al Mesías, para reconocer la salvación. Tenían la Palabra, pero no la enseñaban como debían enseñarla.

Oh, hermano, ¡qué terrible es no reconocer el tiempo que estamos viviendo! ¡Qué terrible es no ver la Palabra de Dios que es diáfana, cumplida delante de nuestros ojos!

Así como estaba Israel en la primera venida de Cristo, lo está ahora, hermano, la Iglesia ahora. El Señor dejó abundante palabra profética escrita, que es la más segura, sobre su venida por la Iglesia y sobre el inicio del juicio de la Tribulación. El Señor dejó escritas abundantes señales para que reconociéramos este tiempo, hermano y hermana, para que lo distinguiéramos claramente. ¡Aleluya!

Pero así como los fariseos, saduceos y demás religiosos de la época, muchas iglesias están enseñando un evangelio que no es el de las Escrituras; hablan y hacen señales que no corresponden a las verdaderas señales que el Señor dejó para los tiempos del fin que ya estamos viviendo. Las señales que dejó el Señor Jesucristo y que están por todas las Escrituras, las resumió en su discurso del Monte de los Olivos. Allí dijo en Mateo 24: 33:

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Y miren que el Señor dijo en Marcos 13: 29:

²⁹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Y el Señor dijo en Lucas 21: 28:

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

Y miren ustedes hermanos, en el versículo 31 agregó:

³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

El Señor dijo, amados y amadas, en 1 de Tesalonicenses 5: 4-5:

⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

¿Crees que el Señor dijo todo esto para que la iglesia no lo esperara, no velara, y dijera “Mi Señor tarda mucho en venir”?

El Señor mismo nos está hablando; nos está diciendo, amado hermano, amada hermana, que hay señales claras que nos dejó para que lo esperáramos, para que veláramos, para que irguiéramos la cabeza, para que la levantáramos y dijéramos: ¡Ya viene el Rey! ¡Ya está cerca el Reino de Dios! ¡Ya está cerca mi redención! ¡Ya está a la puerta mi Señor y me está llamando!

REFLEXIÓN

¿Estás viendo las señales cumplidas o estás buscando señales de prosperidad material para satisfacer los deseos de tu corazón? ¿Estás reconociendo este tiempo que estamos viviendo y es el tiempo del arrebatamiento de la Iglesia, de la venida del Rey por su Iglesia? ¿Estás reconociendo el tiempo de tu visitación, amado hermano, amada hermana? Porque la visitación del Señor que es su venida por la Iglesia está a la puerta.

O ¿Estás creyendo la mentira de que no se sabe el tiempo de la venida del Señor Jesús, la mentira de que el Señor tomará a su Iglesia santa como ladrón en la noche; la mentira de que Jesús tardará muchos años e incluso siglos en venir?

No seamos como aquella multitud a la que el Señor Jesús amonestó diciéndole: Reconoces el tiempo atmosférico, pero no reconoces este tiempo, ¡ni siquiera lo puedes distinguir! Entonces, hermanos, atendamos a las señales que la Palabra de Dios nos enseña; atendamos a la Palabra profética escrita, la más segura, para que conozcamos el tiempo de nuestra visitación que ya está aquí ¡Alabado sea el Señor! ¡Dale la Gloria a Dios, hermano en esta mañana!

ORACIÓN

Padre yo te doy las gracias, Señor
Por esta palabra
Palabra de fuego
Palabra de poder
Oh, Señor, que mis hermanos la vivan
Que mis hermanos la disfruten

Que la gocen, que la sufran
Que la padezcan
Palabra para eternidad
Oh, Señor lo que Tú nos tienes guardado
Promesas y herencia
Gracias, Señor Jesús
Porque somos coherederos contigo
Solo a través de ti
Es que tenemos esta promesa maravillosa
Te damos las gracias
En el nombre poderoso de Jesús, amén y amén.

Mantente irrepreensible, sigue santificándote, vela y espera a Cristo con fe, con fuego, con amor. El Señor viene pronto. ¡Maranatha!